

YACHAY ADHIERE A UNA LICENCIA CREATIVE COMMONS

ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL 4.0
INTERNATIONAL – (CC BY-NC 4.0)



DOI: 10.35319/yachay.20227652

La figura de Simón de Cirene como modelo de servicio en tiempos de pandemia: apuntes hacia una espiritualidad bíblica no creyente

The figure of Simon of Cyrene as a model of service in times of pandemic: notes towards a non-believing biblical spirituality

*“obligaron a uno que pasaba...” (Mc 15, 21)¹
“...echaron mano de un cierto Simón de Cirene” (Lc 23, 26)*

Franklin Perez Montevilla²

Resumen

Se presenta a la figura de Simón de Cirene, presente en los evangelios sinópticos, como un modelo de servicio compasivo, solidario, anónimo y ético al prójimo, en el tiempo duro de la pandemia (marzo del 2020 – marzo del 2022), en la perspectiva de una espiritualidad no creyente.

¹ BIBLIA DE JERUSALÉN, Bilbao 2009. A partir de ahora, a menos que se indique lo contrario, esta será la versión castellana de referencia que usaremos para todas las citas bíblicas del presente trabajo.

² Presbítero. Licenciado en Teología y Filosofía y Letras por la Universidad Católica Boliviana (UCB). Maestría en Teología Espiritual por la Facultad de Teología San Pablo en la UCB. Maestrante en Educación Superior por la Universidad Pontificia San Francisco Xavier de Sucre, Bolivia. Doctorando en Teología por la Facultad de Teología San Pablo en la UCB. Ha publicado un artículo en la revista *Yachay*. E-mail: fperez@ucb.edu.bo; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8854-1618>.

Palabras clave

Simón de Cirene – espiritualidad no creyente – pandemia – anónimo
– compasión – solidaridad – servicio

Abstract

The figure of Simon of Cyrene, present in the Synoptic Gospels, is presented as a model of compassionate, supportive, anonymous and ethical service towards others, in the hard times of the pandemic (March 2020 – March 2022), in the perspective of a non-believing spirituality.

Key words

Simon of Cyrene – non-believing spirituality – pandemic – anonymous
– compassion – solidarity – service

Introducción

Han pasado más de dos años desde el inicio de la presencia de la pandemia en Bolivia³. Desde entonces el panorama local y global ha sufrido transformaciones evidentes en lo económico, político, social, cultural, religioso, etc. Algunos tientan a decir que tras la pandemia nuestro mundo, dentro del que se incluye a nuestro país, jamás volverá a ser el mismo, pues se ha iniciado una nueva época, cuyas características son ahora imposibles de predecir⁴. Dentro de este contexto, con la pandemia como telón

³ Cabe recordar que oficialmente, el primer caso de Covid-19 que se registró en Bolivia, data del martes 10 de marzo del 2020. Cf. BBC News, “Coronavirus: Bolivia confirma sus primeros dos casos de covid-19”, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51829030> (fecha de consulta 10.01.2022).

⁴ Cf. E. ZAMORANO, ““La normalidad era el problema”. Así será el mundo después del coronavirus según 99 expertos de todos los ámbitos”, en https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2021-01-22/asi-sera-mundo-tras-el-coronavirus-por-99-expertos_2907100/ (fecha de consulta 11.01.2022).

de fondo, la espiritualidad, como cualquier otra disciplina, se ve interpelada a reflexionar sobre el acontecer histórico que le ha tocado vivir.

¿Qué tiene que decir la espiritualidad sobre la pandemia?, ¿cuáles son los temas significativos sobre los cuales debería reflexionar hoy? O, siendo escépticos, ¿la espiritualidad tiene algo que aportar a la realidad que vivimos, o sus contenidos resultan insuficientes y superados? Estas son algunas de las preguntas que nos hacemos a partir del contexto de la pandemia en Bolivia⁵.

Ahora bien, queda claro que no tenemos respuestas para ninguna de las preguntas arriba señaladas, pues consideramos que este no es tiempo de dar respuestas sino de proponer acercamientos, miradas o, mejor aún, lecturas de reflexión. Así, la espiritualidad puede acercarse, mirar, leer y ofrecer algunas luces que permitan iluminar la realidad vivida, independientemente de cualquier afiliación política, ideológica, cultural o religiosa. Pues la espiritualidad, como veremos más adelante, no se limita a ninguno de los planos antes mencionados, ya que en su sentido más elemental, y valiéndonos de una expresión del Dalai Lama usada por Leonardo Boff, la espiritualidad es “aquello que produce en el ser humano una transformación interior”⁶.

⁵ Cuando se escriben las presentes líneas, en Bolivia se ha producido una desescalada considerable de casos tras la cuarta ola de la pandemia. Sin embargo, queda esperar las consecuencias que habrá tenido el Carnaval en los distintos municipios del país. Cf. MINISTERIO DE SALUD Y DEPORTES, “Covid-19: Evaluación epidemiológica de efectos del carnaval se verá recién en dos semanas (Auza)”, en <https://www.minsalud.gob.bo/6521-covid-19-evaluacion-epidemiologica-de-efectos-del-carnaval-se-vera-recien-en-dos-semanas-auza> (fecha de consulta 03.03.2022).

⁶ L. BOFF, *Espiritualidad. Un camino de transformación*, Santander 2019, 19.

En este sentido, en el presente texto nos proponemos reflexionar, a partir de los presupuestos de la espiritualidad, sobre la figura bíblica de Simón de Cirene, en quien vemos un ejemplo lúcido de espiritualidad bíblica de servicio para todos, pero de manera especial para aquellos que hemos denominado en el presente texto los cireneos de nuestro tiempo. Un modelo de servicio silencioso, compasivo, solidario y anónimo, impuesto por las circunstancias. El viacrucis en el caso de Simón, el contexto de la pandemia en el caso de los cireneos de nuestro tiempo.

Ahora bien, habrá notado el lector que nuestro acercamiento a este personaje se hará a partir de una espiritualidad de “los alejados de la fe”⁷, o laica⁸, que nosotros denominaremos: espiritualidad bíblica no creyente⁹.

Finalmente, cerraremos nuestro trabajo presentando una lectura teológica de la figura de Simón de Cirene: un guiño creyente del sentido ético del servicio, como punto de convergencia ineludible entre espiritualidad bíblica no creyente y espiritualidad cristiana, a la luz del cireneo del viacrucis, y los ya mencionados cireneos de nuestro tiempo.

1. Notas sobre la figura de Simón de Cirene en los Evangelios sinópticos

Simón de Cirene aparece mencionado en los tres Evangelios sinópticos (Mt 27,32; Mc 15,21; Lc 23,26); su

⁷ F. AIZPURÚA DONAZAR, *Qué se sabe de la espiritualidad bíblica*, Estella (Navarra) 2009, 65.

⁸ Cf. *ibid.*, 289.

⁹ Desarrollaremos este concepto, con mayor precisión, en el subtítulo 2: El concepto de espiritualidad bíblica no creyente: aclaraciones y notas.

figura está ausente en el Evangelio de Juan. Este personaje adquiere connotaciones significativas en el relato de la Pasión de Jesús, si nos ponemos a considerar en detalle los datos que nos presentan los tres primeros Evangelios.

Para estudiar con mayor detenimiento la especificidad del personaje en cuestión, ofrecemos a continuación un cuadro en el que presentamos los textos bíblicos paralelos en donde se hace presente la figura del Cireneo en los sinópticos. También ofrecemos al lector el texto paralelo correspondiente del Evangelio de Juan, en donde notamos su ausencia explícita.

En línea con lo anterior, y por razones de precisión, presentamos en primer lugar los textos bíblicos correspondientes en el original griego, en la versión de Nestle-Aland: *Novum Testamentum Graece*¹⁰ (NTG), y los confrontamos con tres traducciones castellanas, a saber: la de la Biblia de Jerusalén. Nueva Edición¹¹ (BJNE), la de la Biblia del Peregrino¹² (BDP) y la traducción del Nuevo Testamento Interlineal. Griego-español¹³ (NTIGE). Finalmente, cabe señalar que las versiones castellanas usadas en nuestro trabajo han sido elegidas como traducciones referenciales, por lo que omitimos nuestra valoración sobre cuál sea la más fiel al espíritu del texto original griego.

¹⁰ Cf. E. NESTLE – K. ALAND, *Novum Testamentum Graece*, Stuttgart 2001.

¹¹ Cf. BIBLIA DE JERUSALÉN, Bilbao 2009.

¹² Cf. L. ALONSO SCHÖKEL, *Biblia del peregrino*. Tomo III, Bilbao 1996.

¹³ Cf. E. TÁMEZ-I. TRUJILLO, *El Nuevo Testamento griego. Palabra por palabra*, São Paulo 2012.

TEXTOS BÍBLICOS PARALELOS EN DONDE APARECE LA FIGURA DE SIMÓN DE CIRENE, EN LOS EVANGELIOS SINÓPTICOS.			
Texto original griego, seguido del texto paralelo correspondiente del Evangelio de Juan, según la versión de NESTLÉ-ALAND, <i>NOVUM TESTAMENTUM GRAECE</i> (NTG)			
Mc 15,21	Mt 27,32	Lc 23,26	Jn 19,17
καὶ ἀγγαρεύουσι παράγοντά τινα Σίμωνα Κυρηναῖον, ἐρχόμενον ἀπ' ἀγροῦ, τὸν πατέρα Ἀλεξάνδρου καὶ Ῥούφου, ἵνα ἄρῃ τὸν σταυρὸν αὐτοῦ.	Ἐξερχόμενοι δὲ εὗρον ἄνθρωπον Κυρηναῖον, ὀνόματι Σίμωνα· τοῦτον ἠγγάρευσαν ἵνα ἄρῃ τὸν σταυρὸν αὐτοῦ.	Καὶ ὡς ἀπήγαγον αὐτόν, ἐπιλαβόμενοι Σίμωνα· τινα Κυρηναῖον ἐρχόμενον ἀπ' ἀγροῦ ἐπέθηκαν αὐτῷ τὸν σταυρὸν φέρειν ὅπισθεν τοῦ Ἰησοῦ.	καὶ βαστάζων ἑαυτῷ τὸν σταυρὸν ἐξῆλθεν εἰς τὸν λεγόμενον Κρανίου τόπον, ὃ λέγεται Ἑβραϊστὶ Γολγοθᾶ.
Texto castellano, seguido del texto paralelo correspondiente del Evangelio de Juan, según la versión de la BIBLIA DE JERUSALÉN, NUEVA EDICIÓN (BJNE)			
Mc 15,21	Mt 27,32	Lc 23,26	Jn 19,17
Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, que volvía del campo y pasaba por allí, fue obligado a cargar con su cruz.	Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y le obligaron a llevar su cruz.	Cuando lo llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.	[Tomaron, pues, a Jesús,] que, cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se dice Gólgota.

Texto castellano, seguido del texto paralelo correspondiente del Evangelio de Juan, según la versión de LA BIBLIA DEL PEREGRINO (BDP)			
Mc 15,21	Mt 27,32	Lc 23,26	Jn 19,17
Pasaba por allí de vuelta del campo un tal Simón de Cirene (padre de Alejandro y Rufo), y lo forzaron a cargar con la cruz.	A la salida encontraron un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a cargar con la cruz.	Cuando lo conducían, agarraron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevara detrás de Jesús.	[Se lo llevaron,] y Jesús salió cargado él mismo con la cruz, hacia un lugar llamado La Calavera (en hebreo Gólgota).
Texto castellano interlineal, seguido del texto paralelo correspondiente del Evangelio de Juan, según la versión del NUEVO TESTAMENTO INTERLINEAL, GRIEGO-ESPAÑOL (NTIGE)			
Mc 15,21	Mt 27,32	Lc 23,26	Jn 19,17
Y obligan pasando (=que pasaba) a alguien Simón de Cirene, viniendo del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, para que llevara la cruz de él, [.]	saliendo. Y encontraron a un hombre cireneo de nombre Simón, a éste obligaron para que tomara la cruz de él.	Y cuando llevaron, lo habiendo agarrado Simón a cierto de Cirene viniendo de <i>el</i> campo pusieron encima de él la cruz para llevar detrás de Jesús.	Y cargando él mismo la cruz salió a el siendo llamado (=llamado) de <i>la</i> Calavera, Lugar el cual se dice en hebreo Gólgota, [.]

Teniendo presente que el texto del Evangelio de Marcos es el más antiguo (70 d.C.)¹⁴, lo hemos colocado en la columna inicial del cuadro ofrecido para compararlo con los textos correspondientes de Mateo y Lucas. Así, en el presente trabajo nos concentraremos de manera especial en Mc 15, 21, puesto que, cronológicamente, nuestro personaje Simón de Cirene (Σίμωνα Κυρηναῖον)¹⁵ aparece por primera vez en este Evangelio. Sin embargo, constantemente nos referiremos a las particularidades y diferencias de Mc 15, 21 respecto a Mt 27, 32 y Lc 23, 26. En este mismo sentido, también aludiremos al ya mencionado texto paralelo de la Pasión de Jn 19, 17, en donde la figura de Simón está ausente, para algunas apreciaciones relacionadas con nuestra investigación.

1.1. La figura de Simón de Cirene en Mc 15, 21, respecto a Mt 27, 32 y Lc 23, 26

Comencemos señalando que en Mc 15,21 aparece el sustantivo, acusativo, singular masculino “Simón” (Σίμωνα, de Σίμων), seguido inmediatamente de su gentilicio; “de Cirene”, o más propiamente: “cireneo”, expresado en el sustantivo,

¹⁴ “Según un amplio consenso de la exégesis actual, el Evangelio de Marcos es el más antiguo de los cuatro Evangelios canónicos. Esta valoración se fundamenta en los análisis crítico-históricos de los tres Evangelios sinópticos llevados a cabo en los dos últimos siglos; y aunque los resultados no dejaban de encerrar algunas contradicciones y suscitaban algunas reservas, han sido confirmados por numerosos investigadores en la segunda mitad del s. xx. [...] Si se tiene en cuenta un cierto lapso de tiempo para la formación y la transmisión de las pequeñas unidades del Evangelio y, por otro lado, un distanciamiento no demasiado grande respecto de los dos Evangelios siguientes, Mt y Lc, gana una verosimilitud adicional la tesis de una redacción de Mc en torno al 70 d.C., es decir, en el espacio temporal de la guerra judía y de la destrucción del templo de Jerusalén”. K. KERTELGE, “Marcos, Evangelio de”, en W. KASPER (dir.), *Diccionario Enciclopédico de exégesis y teología bíblica. Tomo II. I-Z*, Barcelona 2011, 1024-1030.

¹⁵ Toda alusión al texto griego del Nuevo Testamento, a menos que se indique lo contrario, está tomado de E. NESTLE – K. ALAND, *Novum Testamentum Graece*, Stuttgart 2001.

acusativo, singular, masculino: *Κυρηναῖον de Κυρηναῖος*. Así aparece también en Mt 27,32 y Lc 23,26. Nuestro personaje es entonces “un hombre de Cirene, la Trípoli [Libia] actual, donde hasta el fin del siglo IV a.C. existía una numerosa colonia judía”¹⁶.

En el texto de Mc 15,21, a diferencia de Mt 27,32 y Lc 23,26, se añade un dato significativo sobre Simón: que es el padre de Alejandro y Rufo (*πατέρα Ἀλεξάνδρου καὶ Ρούφου*). Sobre quiénes son estos personajes no existe certeza; de lo que sí parece existir consenso es que Alejandro y Rufo debieron ser personajes conocidos para el público para quien escribe Marcos. Algunos estudiosos ven que quizás Marcos se refiere al mismo Rufo que aparece en Rm 16,13, pero esto no es seguro¹⁷.

El siguiente dato significativo de Mc 15,21 es que Simón “volvía” o “venía” del campo (*ἐρχόμενον ἀπ’ ἀγροῦ*)¹⁸; se entiende tácitamente a Jerusalén. El dato del regreso de Simón aparece descrito exactamente igual en Lc 23,26 (*ἐρχόμενον ἀπ’ ἀγροῦ*). Esta información está ausente en el texto correspondiente de Mt 27,32.

En cuarto lugar, llaman la atención las circunstancias en la que es tomado Simón, relatadas en Mc 15,21. Él, según la traducción de la BJNE, la BDP y la NTIGE, “pasaba por ahí”.

¹⁶ J. SCHMID, *El Evangelio de San Marcos*, Barcelona 1981, 420.

¹⁷ “La mención del nombre de sus dos hijos se explica muy bien, si eran personas conocidas de los cristianos de Roma, para quienes Marcos escribió su Evangelio. En este caso, Rufo podría ser el que se nombra en Rom 16, 13. Por esto se ha conservado también en la tradición el nombre del padre, quien, según la leyenda posterior, sufrió el martirio como obispo de Bosra, en Arabia”. *Ibid.*, 420.

¹⁸ En el texto griego aparece *ἐρχόμενον*, verbo presente, deponente medio, pasivo, participio, acusativo singular, masculino del verbo *ἔρχομαι* que significa “venir, llegar, aparecer, manifestarse, volver”. E. TAMEZ, *Diccionario conciso griego-español del Nuevo Testamento*, Stuttgart 1978, 73.

En el texto griego aparece el verbo *παράγω*¹⁹, que especifica la circunstancia casual de la irrupción del personaje en la escena de la Pasión. Así, el cireneo es simplemente “alguien” (*τίς*)²⁰ que estuvo en el momento preciso para recibir una encomienda no planificada. Simón es, como señala el texto paralelo de Mt 27,32, solo “un hombre” (*ἄνθρωπος*) cualquiera a quien los soldados (*στρατιώτης*), o cuerpo de soldados (*σπεῖρα*), que aparecen descritos en Mc 15,16, imponen una tarea onerosa: cargar (*αἶρω*) un peso ajeno.

El texto de Mt 27,32 conserva el verbo usado por Mc 15,21: *αἶρω*. Sin embargo, Lc 23,26 añade un dato descriptivo más preciso de la situación: *ἐπέθηκαν αὐτῷ τὸν σταυρόν*, “le cargaron la cruz” (BJNE) o “le pusieron encima la cruz” (BDP), lo cual implica que fueron otros quienes impusieron a Simón la tarea de llevar el *σταυρός*, palabra griega que designa literalmente “un poste enclavado verticalmente [y] se refiere al medio de ejecución empleado en aquel entonces especialmente por los romanos”²¹. Aparece en los tres Evangelios sinópticos, al igual que en el texto paralelo correspondiente de Jn 19,17²². Jesús mismo debía llevar este madero al Gólgota (*Γολγοθᾶ*), lugar del “cráneo” o “calavera” (*κρανίον*)²³, donde sería

¹⁹ En el texto griego aparece *παράγοντά*. El verbo está en presente activo, participio acusativo singular, masculino.

²⁰ En Mc 15, 21 y Lc 23, 26 aparece el pronombre enclítico indefinido *τις*.

²¹ H. W. KUHN, “σταυρός, οὐ, ὁ *tauros* cruz”, en H. BALZ – G. SCHNEIDER (eds.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento. II. (A - ω)*, Salamanca 2002, 1477.

²² Cf. *ibid.*, 1477-1478.

²³ En Mc 15,22 y Mt 27,32 también aparece mencionado el Gólgota (*Γολγοθᾶ*), y su correspondiente traducción griega: cráneo o calavera (*κρανίον*). Lucas por su parte (Lc 23,33) solo usa la palabra *κρανίον*. Es significativo que solo Jn 19,17 mencione de manera explícita que la palabra *Γολγοθᾶ* viene del hebreo y significa lugar del cráneo o calavera (*λεγόμενον Κρανίου*). En las traducciones castellanas

ejecutado²⁴. Sin embargo, aunque ninguno de los Evangelios lo menciona explícitamente, “Jesús debía estar tan debilitado que los soldados obligaron a un hombre, que casualmente venía del campo, a llevar el madero de la cruz de Jesús. [...] La primitiva tradición cristiana ha conservado el nombre de ese hombre: Simón”²⁵.

Un dato final a esta primera parte, de profunda significación en el episodio que involucra al cireneo, tiene que ver con la propia travesía rumbo al Gólgota. Más propiamente sobre quién lleva el *σταυρός*: ¿Simón de Cirene o Jesús? Según la versión de Jn 19,17, es Jesús mismo quien lo hace: *καὶ βαστάζων ἑαυτῷ τὸν σταυρὸν*, es decir: “[Tomaron, pues, a Jesús,] que, cargando con su cruz” (BJNE); o, según la NTIGE: “Y cargando él mismo la cruz”. De hecho, esta es la idea que ha quedado establecida en la tradición del viacrucis (o vía Crucis)²⁶, en donde Jesús inicia su travesía (2º estación), se encuentra con su madre (3º estación), cae por primera vez (4º estación) y solo en la 5º estación entra en escena Simón de Cirene²⁷. De hecho, antes de la crucifixión, Jesús cae dos veces más con la cruz a cuestas: 7º y 9º estación. Sin embargo, el relato del viacrucis en los Evangelios sinópticos se torna diferente.

de Jn 19,17, que nosotros hemos usado, prevalece la palabra calavera (BDP, NTIGE); solo la BJNE traduce: Calvario.

²⁴ Como aparece relatado en Jn 19,16-23.

²⁵ R. SCHNACKENBURG, *El Evangelio según san Marcos*, Barcelona 1980, 315.

²⁶ Nosotros usaremos la contracción viacrucis, también aceptada por la Real Academia Española Cf. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 12. (terramicina - zuzón), Lima 2015, 2236.

²⁷ Véase por ejemplo el viacrucis presidido por el papa Francisco, el viernes 2 de abril del presente 2021: LA SANTA SEDE, “Vía crucis presidido por el santo padre francisco. Viernes santo 2 de abril de 2021. Plaza de san pedro”, en https://www.vatican.va/news_services/liturgy/2021/documents/ns_lit_doc_20210402_viacrucis-meditazioni_sp.html. (fecha de consulta 10.01.2022).

En el relato de Marcos, los acontecimientos del viacrucis se suceden inmediatamente: después de obligar a Simón a llevar el *σταυρός*, “conducen” a Jesús al Gólgota, le “ofrecen o dan” vino con mirra, aunque “él no lo toma”, y los soldados –se entiende tácitamente– le “crucifican y se reparten sus vestidos echándolos a la suerte” (Mc 16,22-24). En Mateo el relato sigue a Marcos, aunque con algunas pequeñas variantes: después de imponer al cireneo la tarea de llevar el *σταυρός*, los participantes del viacrucis llegan al Gólgota, le dan de beber a Jesús vino mezclado con hiel; él lo prueba, pero no lo bebe; después lo crucifican, repartiéndose sus vestidos echándolos a suerte (Mt 27,33-35).

Lucas, sin embargo, es el Evangelio más prolijo en ofrecer datos del recorrido del viacrucis: después de imponer a Simón la tarea de llevar el *σταυρός*, se añade un dato significativo solo relatado por Lucas. Se nos dice que: *ἐπέθηκαν αὐτῷ τὸν σταυρὸν φέρειν ὀπισθεν τοῦ Ἰησοῦ*, es decir, “le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús” (BJNE) o “le pusieron encima la cruz para que la llevara detrás de Jesús” (BDP). Inmediatamente, se nos narra que le “seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él” (Lc 23,27); se añade a continuación las palabras de Jesús en respuesta a ellas (Lc 23,28-31)²⁸. Posteriormente, el autor del tercer Evangelio señala la presencia de “dos malhechores” que iban a ser ejecutados “junto a él”, y que tras llegar al “Calvario”

²⁸ “Jesús se volvió a ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. Porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron! Entonces se pondrán a decir a los montes: ¡Caed sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Sepultadnos! Porque si hacen esto con el leño verde, ¿qué no se hará con el seco?»”.

(recordemos que Lucas no usa la expresión Gólgota), crucifican a Jesús junto a los malhechores, uno a su izquierda y el otro a su derecha. Inmediatamente se añaden unas palabras de Jesús y se narra el episodio de la repartición de sus vestiduras –al igual que Marcos y Mateo–, echándolas a suerte (Lc 23,27-34).

Así, en las tres versiones del viacrucis narradas por los sinópticos, no se nos indica explícitamente en ningún momento que Jesús haya cargado el *σταυρός*, y aunque algunos estudiosos hacen suposiciones para conciliar la versión de los sinópticos con la narración del Evangelio de Juan²⁹, los textos señalados no indican nada más al respecto. Así, la idea de que Simón de Cirene haya cargado el *σταυρός* desde el principio del viacrucis hasta el Gólgota, según los Evangelios sinópticos, adquiere posibilidad.

1.2. El verbo *ἀγγαρεύω* en Marcos y Mateo y el verbo *ἐπιλαμβάνομαι* en Lucas

Tras habernos acercado a los textos bíblicos de los Evangelios sinópticos en donde aparece la figura de Simón de Cirene, y haber repasado brevemente algunas características de los mismos, hemos dejado para esta parte los dos términos griegos más significativos del texto, en cuanto al propósito de nuestro trabajo. A saber, los verbos: *ἀγγαρεύω*³⁰, que aparece en

²⁹ Así por ejemplo Taylor: “Era costumbre que los condenados llevaran su cruz [...]. Así, pues no fue normal que a Simón de Cirene se le «obligase» a prestar este servicio. Juan omite el episodio, quizá porque no le decía nada [...], quizá porque los gnósticos afirmaban que quien había sido crucificado era Simón y no Jesús [...] Es posible que Jesús llevase la cruz por algún tiempo y que no pudiese continuar, aunque Marcos no lo dice”. V. TAYLOR, *Evangelio según san Marcos*, Madrid 1979, 713.

³⁰ “obligar a alguien a prestar un servicio personal, forzar a alguien a un acto de servidumbre Mt 5, 41; 27, 32 par. Mc 15, 21. [...] es seguramente un préstamo

Marcos 15,21 y Mateo 27,32, y *ἐπιλαμβάνομαι*³¹, que aparece en Lucas 23,26.

El verbo *ἀγγαρεύω* significa sustancialmente “obligar a alguien a prestar un servicio”³², o “forzar a alguien a un acto de servidumbre”³³. Este término, como se ha indicado en la nota al pie de página correspondiente, solo aparece 3 veces en el Nuevo Testamento: una vez en Mc 15,21, aplicado al cireneo, y dos veces en Mateo.

En primer lugar, *ἀγγαρεύω* aparece en Mt 5,41. El texto se sitúa, según la BJNE, en el marco del “Discurso Evangélico” (en el marco del “Sermón de la Montaña”), después de las Bienaventuranzas, en donde Jesús da una serie de recomendaciones, normas o consejos de carácter pragmático. El texto dice: “y al que te obligue a andar una milla, vete con él dos” (*καὶ ὅστις σε ἀγγαρεύσει μίλιον ἔν, ὕπαγε μετ’ αὐτοῦ δύο.*). La BJNE traduce *ἀγγαρεύσει*³⁴ como “obligación”, es decir, se denota el carácter de imposición del verbo para el discípulo

léxico del persa [...], que aparece también en la literatura rabínica [...] en latín angariare.” H. BALZ – G. SCHNEIDER, “ἀγγαρεύω *aggareuō*”, en H. BALZ – G. SCHNEIDER (eds.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento. I. (α - κ)*, Salamanca 2002, 37.

³¹ “El verbo aparece 19 veces en el NT, cinco de ellas en Lc y siete en Hech; se construye con genitivo o acusativo de persona o de cosa: *asir* a alguien (por ejemplo, para ayudarle o curarle), Mt 14,31; Mc 8 23 [...] Lc 9,47; 14,4; Hech 9, 27; 17, 19; 23, 19; Heb 8, 9 (con Dios como sujeto); *asir* / *agarrar* a alguien (con intención hostil, Hech 16,19; 18,17; 21,30; en el sentido de prender, Hech 21,33; *echar mano de alguien*, Lc 23,26. En sentido figurado: «*sorprender a alguien en una palabra*» (literalmente: «*cogerle en alguna palabra*»), 20, 20 [...] .26 [...] *conseguir* algo en el sentido de *apropiárselo*, 1 Tim 6, 12 [...] 6, 19 [...] *preocuparse de*. Heb 2, 16”. *Ibid.*, 1512.

³² E. TÁMEZ, *Diccionario conciso griego-español del Nuevo Testamento*, Stuttgart 1978, 2.

³³ SCHNEIDER Gerhard et al., *Vocabulario griego del Nuevo Testamento*, Salamanca 2001, 1.

³⁴ *ἀγγαρεύσει*. Verbo en futuro activo, indicativo. 3º persona singular.

de Jesús. El otro lugar donde aparece *ἀγγαρεύω* es Mt 27,32, aplicado al cireneo.

Así, en los tres casos, *ἀγγαρεύω* supone siempre un carácter de obligatoriedad y servicio de alguien para otro “alguien”, como es el caso del discípulo en Mt 5,41, o como aparece aplicado a Simón de Cirene en Mt 27,32 y Mc 15,21 respecto a Jesús.

El otro verbo, *ἐπιλαμβάνομαι*, aplicado al cireneo en Lc 23,26, aparece 19 veces en el Nuevo Testamento³⁵. Puede traducirse concisamente como “asir”³⁶, o “tomar, agarrar, sujetar; sorprender, coger, arrestar (Hch 21,33); ayudar, ocuparse de o asumir la naturaleza de (He 2,16)”³⁷.

Debido a los límites de extensión del presente trabajo, nos limitaremos a desarrollar ahora, y brevemente, solo los textos de la obra lucana (Lucas y Hechos de los Apóstoles), en donde aparece 12 veces el verbo *ἐπιλαμβάνομαι*. Para ello nos serviremos, nuevamente, de un cuadro en el que señalaremos, de izquierda a derecha, la cita bíblica, el texto griego según Nestle-Aland, el texto castellano según la NJNE y finalmente las circunstancias, tema y lugar del mismo. Este trabajo nos permitirá tener el panorama de fondo de cómo es usado *ἐπιλαμβάνομαι* en la obra lucana y, por ende, en el texto que nos interesa, Lc 23,26.

³⁵ Para mayores detalles sobre el verbo *ἐπιλαμβάνομαι*, en el Nuevo Testamento, nos remitimos a la nota al pie de página número 31.

³⁶ SCHNEIDER Gerhard et al., *Vocabulario griego del Nuevo Testamento*, Salamanca 2001, 67.

³⁷ E. TÁMEZ, *Diccionario conciso griego-español del Nuevo Testamento*, Stuttgart 1978, 69.

CUADRO REFERENCIAL CON LOS TEXTOS DE LA OBRA LUCANA EN DONDE APARECE EL VERBO <i>ἐπιλαμβάνομαι</i> ,			
CITA BÍBLICA	TEXTO GRIEGO, SEGÚN NESTLE-ALAND	VERSIÓN CASTELLANA SEGÚN LA BJNE	CIRCUNSTANCIAS DE TEMA, TIEMPO Y LUGAR
Lc 9,47	ὁ δὲ Ἰησοῦς εἰδὼς τὸν διαλογισμὸν τῆς καρδίας αὐτῶν, ἐπιλαβόμενος ³⁸ παιδίου ἔστησεν αὐτὸ παρ' ἑαυτοῦ,	Sabiendo Jesús lo que pensaban en su interior, tomó a un niño, lo puso a su lado.	Jesús toma un niño, tras suscitarse la discusión entre los discípulos sobre quien es el mayor. El más pequeño será el mayor.
Lc 14,4	οἱ δὲ ἠσύχασαν. καὶ ἐπιλαβόμενος ἴασατο αὐτὸν καὶ ἀπέλυσεν.	Pero ellos guardaron silencio. Entonces le tomó, le curó y lo despidió.	Jesús cura a un hidrópico en sábado, frente a los “legistas y fariseos” (Lc 14, 3).
Lc 20,20	Καὶ παρατηρήσαντες ἀπέστειλαν ἐγκαθέτους ὑποκρινομένους ἑαυτοὺς δικαίους εἶναι, ἵνα ἐπιλάβωνται αὐτοῦ λόγου, ὥστε παραδοῦναι αὐτὸν τῇ ἀρχῇ καὶ τῇ ἐξουσίᾳ τοῦ ἡγεμόνος.	Mientras ellos se quedaban al acecho, le enviaron unos espías que fingieran ser honestos, para sorprenderle así en alguna palabra y poderle entregar al poder y autoridad del procurador.	Los “escribas y los sumos sacerdotes” (Lc 20, 19) están al acecho de lo que diga Jesús.

38 Hemos marcado en negrilla todas las veces que aparece el verbo *ἐπιλαμβάνομαι* en el presente cuadro, para su rápida identificación en el texto griego.

Lc 20,26	καὶ οὐκ ἴσχυσαν ἐπιλαβέσθαι αὐτοῦ ῥήματος ἐναντίον τοῦ λαοῦ, καὶ θαυμάσαντες ἐπὶ τῇ ἀποκρίσει αὐτοῦ ἐσίγησαν.	No pudieron sorprenderle en ninguna palabra ante la gente. Así que, maravillados por su respuesta, se callaron.	Los espías enviados por los “escribas y los sumos sacerdotes” fracasan en su intento de sorprender a Jesús.
Lc 23,26	Texto aplicado a Simón de Cirene.		
Hch 9,27	Βαρναβᾶς δὲ ἐπιλαβόμενος αὐτὸν ἤγαγεν πρὸς τοὺς ἀποστόλους, καὶ διηγῆσατο αὐτοῖς πῶς ἐν τῇ ὁδῷ εἶδεν τὸν κύριον καὶ ὅτι ἐλάλησεν λαλέω αὐτῷ, καὶ πῶς ἐν Δαμασκῷ ἐπαρρησιάσατο ἐν τῷ ὀνόματι Ἰησοῦ.	Entonces Bernabé lo tomó consigo y lo presentó a los apóstoles, y les contó cómo había visto al Señor en el camino, cómo le había hablado y cómo había predicado con valentía en Damasco en el nombre de Jesús.	Bernabé toma consigo a Saulo, en Jerusalén, y lo presenta a los apóstoles.
Hch 16,19	ιδόντες δὲ οἱ κύριοι αὐτῆς ὅτι ἐξήλθεν ἡ ἐλπίς τῆς ἐργασίας αὐτῶν ἐπιλαβόμενοι τὸν Παῦλον καὶ τὸν Σιλᾶν εἴλκυσαν εἰς τὴν ἀγορὰν ἐπὶ τοὺς ἄρχοντας,	Al ver sus amos que se les había ido su esperanza de ganancia, prendieron a Pablo y a Silas y los arrastraron hasta el ágora, ante los magistrados.	Pablo libera, en nombre de Jesucristo, a “una esclava poseída de un espíritu adivino” (Hch 16, 16), que proporcionaba mucho dinero a sus amos, a causa de sus oráculos.

<p>Hch 17,19</p>	<p>ἐπιλαβόμενοι τε αὐτοῦ ἐπὶ τὸν Ἄριον πάγον ἤγαγον, λέγοντες· δυνάμεθα γινῶναι τίς ἡ καινὴ αὕτη ἢ ὑπὸ σοῦ λαλουμένη διδαχὴ;</p>	<p>Un día lo tomaron consigo y lo llevaron al Areópago. Una vez allí, le preguntaron: “¿Podemos saber cuál es esa nueva doctrina que tú expones? [...]”.</p>	<p>Pablo, en Atenas, es tomado y llevado al Areópago, porque “anunciaba a Jesús y hablaba de la resurrección” (Hch 17, 18)</p>
<p>Hch 18,17</p>	<p>ἐπιλαβόμενοι δὲ πάντες Σωσθένην τὸν ἀρχισυνάγωγον ἔτυπτον ἔμπροσθεν τοῦ βήματος· καὶ οὐδὲν τούτων τῷ Γαλλίῳι ἔμελεν.</p>	<p>Entonces agarraron a Sóstenes, el jefe de la sinagoga, y se pusieron a golpearlo ante el tribunal, sin que a Galión le diera esto ningún cuidado.</p>	<p>Pablo fue entregado por los judíos al tribunal. Galión, “procónsul de Acaya” (Hch 17, 12), se niega a juzgar un asunto de judíos.</p>
<p>Hch 21,30</p>	<p>ἐκινήθη τε ἡ πόλις ὅλη καὶ ἐγένετο συνδρομὴ τοῦ λαοῦ, καὶ ἐπιλαβόμενοι τοῦ Παύλου εἶλκον αὐτὸν ἔξω τοῦ ἱεροῦ, καὶ εὐθέως ἐκλείσθησαν αἱ θύραι.</p>	<p>La ciudad entera se alborotó, y la gente concurrió de todas partes. Se apoderaron de Pablo y lo arrastraron fuera del Templo; inmediatamente cerraron las puertas.</p>	<p>Pablo es acusado de profanación del templo en Jerusalén por “los judíos venidos de Asia” (Hch 21, 27).</p>

<p>Hch 21,33</p>	<p>τότε ἐγγίσας ὁ χιλιάρχος ἔπελάβετο αὐτοῦ καὶ ἐκέλευσεν δεθῆναι ἀλύσει δυσί, καὶ ἐπυνθάνετο τίς εἶη καὶ τί ἐστιν πεποηκώς.</p>	<p>Entonces el tribuno se acercó y mandó que lo detuvieran y lo atasen con dos cadenas. Después empezó a preguntar quién era y qué había hecho.</p>	<p>Tras el alboroto originado por los judíos de Asia, el tribuno (romano), alertado por algunos, se dirige al lugar donde golpeaban a Pablo y lo manda a encadenar.</p>
<p>Hch 23,19</p>	<p>ἐπιλαβόμενος δὲ τῆς χειρὸς αὐτοῦ ὁ χιλιάρχος καὶ ἀναχωρήσας κατ' ἰδίαν ἐπυνθάνετο, τί ἐστιν ὃ ἔχεις ἀπαγγεῖλαί μοι;</p>	<p>El tribuno le tomó de la mano, lo llevó aparte y le preguntó: “¿Qué tienes que contarme?”</p>	<p>El “hijo de la hermana de Pablo” (Hch 23, 16), se entera de un complot para asesinar a Pablo y avisa al tribuno de la “cohorte” de Jerusalén (Hch 21, 31), sobre las intenciones de los judíos. Este, entonces, lo lleva a aparte y le interroga.</p>

Se puede observar, en el cuadro presentado, que de las cinco veces que aparece el verbo *ἐπιλαμβάνομαι* en el Evangelio de Lucas, Jesús mismo en dos ocasiones, es el responsable directo de la acción en la que se utiliza este término: él “toma” (*ἐπιλαβόμενος*) a un niño para ponerlo como ejemplo (Lc 9,47); él “toma” (*ἐπιλαβόμενος*) a un hidrópico para sanarlo (Lc 14,4). En otras dos ocasiones el verbo *ἐπιλαμβάνομαι* es usado en acciones directas referidas a los “escribas y los sumos sacerdotes” (Lc 20,19), quienes envían espías a Jesús para “sorprenderle” (*ἐπιλάβονται*) en sus palabras (Lc 20,20), y al no poder “sorprenderle” (*ἐπιλαβέσθαι*), “maravillados” se

“callan” (Lc 20,26). El otro texto de Lucas en donde aparece *ἐπιλαμβάνομαι*, es Lc 23,26, aplicado a Simón de Cirene.

De las siete veces que aparece el verbo *ἐπιλαμβάνομαι* en los Hechos de los Apóstoles, en cinco ocasiones es usado en situaciones que involucran directamente a Pablo. En Hch 9,27 Bernabé “toma” (*ἐπιλαβόμενος*) a Pablo, y lo lleva a los apóstoles. En Hch 16,19, los amos de “una esclava poseída de un espíritu adivino” (Hch 16,16) “prendieron” (*ἐπιλαμβάνοι*) a Pablo y a Silas para presentarlos ante “el ágora” y los “magistrados”. En Hch 17,19, en Atenas, algunos “tomaron” (*ἐπιλαμβάνοι*) a Pablo y lo llevaron al Areópago para que presentara “esa nueva doctrina”. Asimismo, en Hch 21,30-33 el verbo *ἐπιλαμβάνομαι* aparece dos veces en circunstancias dramáticas y violentas para Pablo, pues unos “judíos venidos de Asia” provocan un “alboroto” en Jerusalén (Hch 21,27) contra el propio Pablo, y se “apoderaron” (*ἐπιλαμβάνοι*) de su persona para “darle muerte” (Hch 21,31); en estas circunstancias debe intervenir el tribuno, quien mandó que lo “detuvieran” (*ἐπελάβετο*) y lo atasen con cadenas.

Los otros dos textos restantes de los Hechos, en donde aparece el verbo *ἐπιλαμβάνομαι* también involucran indirectamente a Pablo. Así, en Hch 18,17, los judíos que “actuaron de común acuerdo en contra de Pablo”; tras la negativa de Galión, “procónsul de Acaya” (Hch 18,12), de intervenir en asuntos judíos, “agarraron” (*ἐπιλαμβάνοι*) a Sóstenes, “jefe de la sinagoga”, y lo golpearon “ante el tribunal”. Finalmente, en Hch 23,19 el tribuno de la “cohorta” de Jerusalén (Hch 21,31) “tomó” (*ἐπιλαβόμενος*) de la mano al “hijo de la hermana de

Pablo” (Hch 23,16), quien le informa al tribuno del complot para asesinar a Pablo urdido por los judíos (Hch 23,12).

Tras todo lo anterior, podemos constatar que, en la obra lucana, el verbo *ἐπιλαμβάνομαι*, a excepción de Lc 20,20 y 20,26, siempre adquiere el sentido de coacción, en donde un sujeto o sujetos activos “toma”, “prende”, “agarra” o se “apodera” de otro sujeto o sujetos pasivos, ya sea de manera ejemplificadora, para hacerle un bien, obligarle a hacer algo, causarle violencia o interrogarlo. Así, en relación a Lc 23,26, Simón de Cirene se convierte en el sujeto pasivo a quien se le impone la tarea de llevar el *σταυρός* por parte de otros sujetos activos: la “muchedumbre” de los “sumos sacerdotes” (*ἀρχιερεῖς*), los magistrados (*ἄρχοντας*) o el pueblo (*λαός*) (Lc 23,13), y no así los soldados romanos³⁹.

Finalmente, y tras habernos acercado a la figura de Simón de Cirene en los Evangelios sinópticos, presentamos en el siguiente subtítulo algunas propuestas de cómo este personaje puede convertirse en un modelo de espiritualidad bíblica para nuestro tiempo marcado por la pandemia. Pero no cualquier

³⁹ La BJNE traduce la primera parte de Lc 23,18 de la siguiente manera: “Toda la muchedumbre se puso a gritar”. En el texto griego aparece: “*ἀνέκραγον δὲ πανπληθεῖ*”. Así, en el texto griego, no aparece el sustantivo *πλήθος* que significa “multitud; cantidad, gran número; gente; población, congregación; asamblea” (E. TÁMEZ, *Diccionario conciso griego-español del Nuevo Testamento*, Stuttgart 1978, 143), sino el adverbio *πανπληθεῖ*, que significa “todos juntos”. *Ibid.*, 129. En lo que interesa a nuestro caso, el tercer evangelista en Lc 23,25 señala que Pilato entregó a Jesús al “deseo” (*θέλημα*) de la “multitud”, constituida por los sumos sacerdotes, magistrados y pueblo. De todo lo anterior podemos inferir que, en el Evangelio de Lucas, son estos personajes (sumos sacerdotes, magistrados y pueblo) quienes “obligan” (*ἐπιλαμβάνομαι*) a Simón de Cirene a llevar la cruz; no así los soldados romanos, como aparece en el relato de la Pasión narrada por Marcos y Mateo. En la narración de la Pasión del Evangelio de Juan (Jn 19, 15-18), se sugiere la misma idea que aparece en Lucas.

espiritualidad bíblica, sino una espiritualidad bíblica no creyente.

2. El concepto de espiritualidad bíblica no creyente: aclaraciones y notas

Como punto de partida, queremos aclarar algunos términos significativos usados en el presente subtítulo y ofrecer al lector algunas “notas” o “apuntes” sobre los mismos.

Primero, el presente artículo se inscribe en el marco de la espiritualidad cristiana, en la que lo específico “desde el principio es esencialmente la referencia a la vida nueva en Cristo bajo la guía y el dinamismo de su Espíritu, que ha puesto su morada en nosotros haciéndose realmente presente”⁴⁰. Sin embargo, en la perspectiva contemporánea, no podemos olvidar que el concepto de espiritualidad trasciende lo puramente cristiano, incluso lo religioso.

La espiritualidad se identifica con una determinada actitud del hombre al afrontar la finitud y la radicalidad de la existencia humana, refiriéndose a ciertos valores profundos y vitales que lo animan a pensar, a sentir y a actuar. Incluso este modo de afrontar la vida podría contraponerse al mundo religioso y alejarse de las religiones conocidas como socio-históricas. [...] En este sentido, hablar de espiritualidad no significa necesariamente hablar de religión o de Dios, sea cual fuere el nombre que se le dé, sino entrar inevitablemente en una discusión de fondo sobre nuestro modo de vivir y de pensar con o sin referencia al ser absoluto⁴¹.

⁴⁰ J. M. GARCÍA, *Manual de Teología Espiritual. Epistemología e interdisciplinariedad*, Salamanca 2015, 53.

⁴¹ *Ibid.*, 48-50.

Segundo, teniendo presente lo anterior, queremos acercarnos ahora al concepto de espiritualidad bíblica según Aizpurúa Donazar.

No es fácil, *a priori*, describir el perímetro de los contenidos de la espiritualidad bíblica y que, como toda espiritualidad, tiene un cierto componente de inasibilidad, de evanescencia [y que más] que conceptos precisos, lo que verdaderamente interesa es aclarar perspectivas para poder luego leer la Palabra con ojos nuevos, con deseos activados, con pasión alimentada⁴².

Tercero, en línea con lo arriba mencionado, si bien podemos arriesgarnos con Lona a delimitar el concepto de espiritualidad bíblica “*a todas aquellas concreciones de vida cristiana que se encuentran inspiradas por palabras de la Sagrada Escritura*”⁴³, debe quedar claro que este intento es de carácter orientativo, puesto que “no existe *una* espiritualidad bíblica, sino *múltiples formas* de ella que reflejan, por una parte, la diversidad histórica, literaria y teológica de la Sagrada Escritura, y, por otra, la situación irrepetible de aquel que lee o escucha la palabra y la aplica a su propia historia”⁴⁴. Además, retomando a Aizpurúa Donazar, no podemos olvidar que la “Biblia no es patrimonio exclusivo de nadie, sino parte importante del tesoro de la humanidad. Por eso mismo, el derecho a leerla desde el lado de la increencia es legítimo”⁴⁵,

⁴² F. AIZPURÚA DONAZAR, *Qué se sabe de la espiritualidad bíblica*, Navarra 2009, 25.

⁴³ H. LONA, *¿Qué es la espiritualidad bíblica?*, Buenos Aires 2006, 14 (cursiva en el original).

⁴⁴ *Ibid.*, 14.

⁴⁵ F. AIZPURÚA DONAZAR, *Qué se sabe de la espiritualidad bíblica*, Navarra 2009, 67.

es decir, que no se necesita ser creyente (cristiano), para “leer y apreciar la Biblia”⁴⁶, puesto que:

hasta ahora, y siguiendo un camino bíblico que creemos debe ser olvidado, la lectura de la Biblia había llevado a una cerrazón en la burbuja religiosa de judeocristianismo. Pero otra lectura de la Palabra, aquella que la entiende como oferta a la vida de cualquier persona, nos está haciendo ver que, sin dejar de valorar la Palabra, la posibilidad de diálogo y entronque con otras religiones y con cualquier filosofía humanista no creyente es grande, siempre que nos descabalgemos de prejuicios y de tesis ideológicas irrenunciables. Si la Palabra es diálogo de Dios con la historia, quien la lee habría de ser adalid del diálogo y de la concertación⁴⁷.

Por lo anterior, el concepto de espiritualidad bíblica que usaremos, en el presente trabajo, estará ceñido a esta perspectiva: la de la increencia, o mejor aún, la del “laicismo o secularismo”⁴⁸. Así, nos acercaremos ahora a la figura de Simón

⁴⁶ *Ibid.*, 289.

⁴⁷ *Ibid.*, 305.

⁴⁸ Y. N. HARARI, *21 lecciones para el siglo XXI*, Buenos Aires 2018, 227. Para completar la idea propuesta por Harari: “¿Qué significa ser laico, secular o seglar? La laicidad se define a veces como la negación de la religión y, por tanto, a las personas laicas se las caracteriza por lo que no creen y no hacen. Según esta definición, las personas seculares no creen en dioses ni en ángeles, no van a iglesias ni a templos y no realizan ritos ni rituales. De esta manera, el mundo laico parece vacío, nihilista y amoral: una caja vacía a la espera de ser llenada con algo. Pocas personas adoptarían una identidad tan negativa. Quienes se profesan laicos consideran el laicismo o secularismo de una manera muy diferente. Para ellos, el secularismo es una visión del mundo muy positiva y activa, que se define por un código de valores coherente y no por oposición a esta o a aquella religión. En realidad, varias tradiciones religiosas comparten muchos de los valores laicos. A diferencia de algunas sectas que insisten en que tienen el monopolio de toda la sabiduría y la bondad, una de las principales características de las personas laicas es que no reclaman dicho monopolio. No creen que la moral y la sabiduría bajen de los cielos en un lugar y momento determinados. Más bien, la moral y la sabiduría son la herencia natural de todos los humanos. De ahí que solo quepa

de Cirene, desde la perspectiva de una espiritualidad bíblica no creyente.

Cuarto, por otro lado, la presente reflexión está hecha en el marco de la pandemia provocada por el Covid-19. Por ello, será precisamente la pandemia el telón de fondo del presente texto, fondo que además quedaría incompleto sin un escenario concreto, que en nuestro caso es el boliviano. Así, cabe decir que nuestro acercamiento a la figura de Simón de Cirene, a partir de una espiritualidad bíblica no creyente, se circunscribe a la realidad boliviana.

Quinto, queremos finalmente indicar al lector que las notas exegéticas desarrolladas en el primer subtítulo nos ayudarán como claves de lectura literaria y hermenéutica para acercarnos al tema en cuestión. Por ello, y dada la intencionalidad de nuestro trabajo, hemos evitado y evitaremos hasta el último subtítulo⁴⁹ interpolaciones de carácter teológico, a no ser que sea estrictamente necesario.

3. La figura de Simón de Cirene como modelo de servicio, en la perspectiva de una espiritualidad bíblica no creyente, en tiempos de pandemia

En el presente subtítulo, desarrollaremos algunas propuestas de cómo la figura de Simón de Cirene puede convertirse en un ejemplo de espiritualidad bíblica para los no creyentes.

esperar que al menos algunos valores surjan en las sociedades humanas por todo el mundo, y que sean comunes a musulmanes, cristianos, hindúes y ateos". *Ibid.*, 227.

49 Que titula: 3.5. El sentido ético del servicio. Un guiño creyente a la espiritualidad bíblica no creyente, en la perspectiva de los cireneos de nuestro tiempo.

Pero antes, presentaremos a continuación algunas notas sobre el contexto a partir del cual desarrollamos nuestra reflexión: Bolivia en la cuarta ola de la pandemia.

3.1. El contexto: Bolivia en la cuarta ola y los cireneos de nuestro tiempo

Según las fuentes oficiales, Bolivia va superando la escalada de contagios de la cuarta ola de la pandemia⁵⁰. Si bien la primera ola fue la más dura, debido al confinamiento obligatorio de la población que no tuviera una labor esencial en el país, en lo que se denominó la “cuarentena rígida”⁵¹, no es menos cierto que las otras tres olas tuvieron fuerte impacto en gran parte de la población del país⁵². Lo anterior se debió sobre todo a las consecuencias generadas por el elevado número de contagios causados por el virus, así como por las diferentes medidas, acertadas o no, de las autoridades gubernamentales, sumado a las precarias condiciones del sistema de salud boliviano y la respuesta de una población que no siempre colaboró o no quiso colaborar con las medidas de prevención establecidas por dichas autoridades⁵³.

⁵⁰ Cf. MINISTERIO DE SALUD Y DEPORTES, “Bolivia presenta en la octava semana epidemiológica la más baja cantidad de contagios del año con 3.712 casos en total”, en <https://www.minsalud.gob.bo/6517-bolivia-presenta-en-la-octava-semana-epidemiologica-la-mas-baja-cantidad-de-contagios-del-ano-con-3-712-casos-en-total> (fecha de consulta 06.03.2022).

⁵¹ Cf. GACETA OFICIAL. ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA, “Decreto Supremo 4199”, en <http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/normas/buscar/4199> (fecha de consulta 20.10.2021).

⁵² Cf. K. VÁSQUEZ, “Cuarta ola provoca 14 contagios por hora y prevén 3 mil en la semana”, en <https://www.lostiempos.com/actualidad/cochabamba/20220103/cuarta-ola-provoca-14-contagios-horapreven-3-mil-semana> (fecha de consulta 03.01.2022).

⁵³ Cf. A. CAZAS, “86% asegura que el país no está preparado para enfrentar el virus”, en <https://www.paginasiete.bo/nacional/2020/8/19/86-asegura-que-el-pais-no-esta-preparado-para-enfrentar-elvirus-265010.html> (fecha de consulta 20.01.2022).

Ahora bien, si buena parte de la población, después de iniciarse el periodo de vacunación masiva en febrero del 2021⁵⁴, ha podido superar el miedo e incertidumbre de la primera ola, la preocupación sigue latente por el temor de que se inicie, próximamente, una “quinta ola”, como ya ha sucedido en otros países⁵⁵. Así, la situación de Bolivia todavía se torna delicada debido a esta amenaza sumada a la conformación de grupos “anti-vacunas”⁵⁶, que no solo postulan ideas controversiales, sino que causan dificultades y confusión en el manejo adecuado de esta crisis⁵⁷ que, según vaticinan entes reconocidos en el tema, el 2022 “puede marcar el fin de la situación pandémica, pero esto no es sinónimo de erradicar el coronavirus”⁵⁸.

En este escenario, con la pandemia como omnipresente telón de fondo, queremos presentar ahora algunas propuestas de cómo

⁵⁴ Cf. MINISTERIO DE SALUD Y DEPORTES, “Gobierno inicia proceso de vacunación masiva contra la covid-19 inmunizando a personas con enfermedades de base”, en [https://www.minsalud.gob.bo/5323-gobierno-inicia-proceso-de-vacunacion-masiva-contra-la-covid-19-inmunizando-a-personas-con-enfermedades-debase#:~:text=Santa%20Cruz%2C%2025%20feb%20\(UC,inmunizadores%20que%20arribaron%20de%20China.\(fecha de consulta 28.11.2021\).](https://www.minsalud.gob.bo/5323-gobierno-inicia-proceso-de-vacunacion-masiva-contra-la-covid-19-inmunizando-a-personas-con-enfermedades-debase#:~:text=Santa%20Cruz%2C%2025%20feb%20(UC,inmunizadores%20que%20arribaron%20de%20China.(fecha%20de%20consulta%2028.11.2021).)

⁵⁵ Cf. P. LINDE, “Las muertes de la quinta ola de covid empiezan a dibujar una lenta caída”, en <https://elpais.com/sociedad/2021-09-04/las-muertes-de-la-quinta-ola-de-covid-empiezan-a-dibujar-una-lenta-caida.html> (fecha de consulta 30.11.2021).

⁵⁶ Cf. MINISTERIO DE SALUD Y DEPORTES, “Auza exhorta a grupos antivacunas a deponer intransigencias tras suspensión de presentación de carnet de inmunización”, en <https://www.minsalud.gob.bo/6423-auza-exhorta-a-grupos-antivacunas-a-deponer-intransigencias-tras-suspension-de-presentacion-de-carnet-de-inmunizacion> (fecha de consulta 29.11.2021).

⁵⁷ Cf. N. PEREDO, “Gobierno advierte que no permitirá agresiones de los grupos antivacunas”, en <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20211229/gobierno-advierte-que-permitira-agresiones-grupos-antivacunas> (fecha de consulta 29.11.2021).

⁵⁸ A. BIERNATH, “Covid ¿Pasará o empeorará? Los escenarios de la pandemia en 2022”, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-59871637> (fecha de consulta 18.01.2022).

la figura de Simón de Cirene puede convertirse en un modelo de espiritualidad bíblica no creyente, para aquellos que nosotros denominaremos desde ahora los cireneos de nuestro tiempo.

Pero ¿quiénes son los cireneos de nuestro tiempo? Nosotros consideramos cireneos de nuestro tiempo a todos los hombres y mujeres que hicieron y hacen parte del personal esencial de trabajo y servicio ciudadano del país y del mundo, entre los que se encuentran el personal de limpieza de la ciudad, trabajadores de supermercados y farmacias, personal militar y policial, comunicadores sociales, conductores que transportan diariamente los insumos y recursos imprescindibles para la vida, los trabajadores del aparato administrativo gubernamental, voluntarios y voluntarias que salen a repartir alimentos y víveres a aquellos que más lo necesitaban, entre muchos otros.

Sin embargo, asumimos que el gran protagonista, el gran cireneo por excelencia de nuestro tiempo, fue y es el personal sanitario de los diferentes centros hospitalarios públicos y privados del país y del mundo. Entre médicos, enfermeras, personal administrativo y sanitario, quienes de manera directa tuvieron que, literalmente, cargar con la cruz de sus prójimos, condicionados por las exigencias de su profesión y sentido de deber. Sirvieron a condenados que llegaban a raudales a centros de salud colapsados debido a las circunstancias causadas por la pandemia, y a las ya mencionadas precarias condiciones del sistema de salud de nuestro territorio⁵⁹.

⁵⁹ L. BENAVIDES, "Bolivia es el segundo país de Latinoamérica con un mal sistema de salud", en <https://www.bolivia.com/actualidad/nacionales/bolivia-mal-sistema-de-salud-266528#:~:text=Recordando%20que%20Bolivia%20tiene%20en,esa%20situaci%C3%B3n%20comienza%20a%20revertirse.> (fecha de consulta 30.10.2021).

Finalmente, si tenemos presente lo desarrollado en el primer subtítulo según los relatos de los Evangelios sinópticos, Simón de Cirene era un ciudadano cualquiera que retornaba del campo a la ciudad. En este contexto, es “tomado” y “obligado” por las circunstancias de su tiempo a “ayudar” y “servir” a un condenado llamado Jesús. Gracias a este hecho, pudo ganarse un lugar en la memoria de la pequeña y primitiva comunidad cristiana que empezó a componer sus Evangelios, unos 40 años después de los sucesos acontecidos en el viacrucis. Del mismo modo, los cireneos de nuestro tiempo fueron y son ciudadanos y ciudadanas que, obligados por las circunstancias, tuvieron que servir a tantos otros condenados de hoy y no solo servirles pues, en muchos casos, los cireneos terminaron convirtiéndose en nuevos condenados, esperando que otros cireneos les ayuden a llevar la cruz de la pandemia⁶⁰. Ellos tampoco deben ser olvidados; a ellos les dedicamos las siguientes páginas.

3.2. Simón de Cirene y la problemática de los obligados a servir

Un aspecto de suma significación para nuestra reflexión, en relación a la figura de Simón de Cirene, tiene que ver con la problemática y dilema moral de la obligación a servir a los otros a costa de la propia voluntad. Es decir: “ser obligado a servir”, a cumplir un deber impuesto por las circunstancias del tiempo y el momento. Las circunstancias del viacrucis, en el caso del cireneo, y las circunstancias generadas por la pandemia, en el caso de los cireneos de nuestro tiempo.

⁶⁰ Cf. P. FLORES, “Bolivia: unos 400 trabajadores de salud murieron de COVID-19”, en <https://apnews.com/article/595153c450c385e7e738ed2b4c51811a> (fecha de consulta 22.11.2021).

Así, bajo el contexto arriba mencionado, nos hacemos algunas preguntas, por ejemplo: ¿en qué condiciones personales los cireneos de nuestro tiempo afrontaron y afrontan la realidad impuesta, el servicio obligado, el deber condicionado y circunstancial que les ha tocado vivir? Además, a diferencia de Simón, que debió ayudar a cargar la cruz de otro condenado solo una vez, los cireneos de nuestro tiempo debieron y deben hacerlo diariamente: ¿qué les motiva a hacerlo? Y lo más importante para nosotros: ¿Qué pueden enseñarnos con su ejemplo? Estas son las interrogantes que orientan la perspectiva de fondo del presente subtítulo.

Nosotros podemos aprender de Simón y los cireneos de nuestro tiempo, no tenemos su experiencia, pero sí su testimonio y podemos encontrar en su servicio ejemplos de espiritualidad, de una espiritualidad bíblica que no necesita ser creyente para ser legítima. Podemos aprender, por ejemplo, de su silencio, de su particular silencio operante, compasivo y solidario.

3.3. La espiritualidad de los que sirven en silencio compasivo y solidario

Atendiendo a la figura de Simón de Cirene, notamos que en los relatos de los Evangelios sinópticos correspondientes (Mt 27,32; Mc 15,21; Lc 23,26), solo se mencionan las circunstancias de su accionar. Así, “tras los azotes, Jesús no está en condiciones de cargar con el pesado travesaño de la cruz, [y] los soldados ejercitan su prerrogativa de obligar a un transeúnte a prestar un servicio para que lo lleve por él”⁶¹. Según Marcos y Lucas,

⁶¹ FARMER William – LEVORATTI Armando – McEVENUE Sean – DUNGAN David (dirs.), *Comentario bíblico internacional. Comentario católico y ecuménico para el siglo XXI*, Navarra 1999, 1206.

Simón “volvía” o “venía” del “campo”, lo que implica que tenía trazado un trayecto de origen y destino para ese día, hasta que le aconteció lo inesperado: “fue obligado” a llevar la cruz de Jesús. No se dice nada más al respecto, a no ser lo que anota Lucas: que llevó la cruz “detrás de Jesús” (Lc 23,26). La ausencia de detalles, sumado al silencio del cireneo, es el que nos lleva a preguntarnos: ¿qué habrá dicho o pensado Simón cuando supo que debía llevar la cruz de un condenado a muerte que no conocía?

Si consideramos que Simón de Cirene fue un personaje histórico, solo los romanos, las autoridades políticas, religiosas y civiles que acompañaban el lamentable cortejo del viacrucis, como sugiere Lucas (Lc 23, 27), y probablemente algunos curiosos, habrán podido escuchar la voz y las posibles palabras del cireneo en el trayecto, a no ser que este haya sido mudo, o que haya decidido guardar un silencio intencional, debido a la sorpresa por la carga impuesta, durante todo el tiempo que duró su participación en el camino al Calvario. Nosotros no conocemos ninguna palabra del cireneo; solo contamos con el hecho narrado: Simón, “obligado”, cargó con la cruz en silencio.

Ahora bien, la realidad vivida por Simón se repite en los cireneos de nuestro tiempo. Partamos del hecho de que ellos no eligieron cargar cruces ajenas. Si bien no hubo soldados o muchedumbre que los obligara, fueron tomados y condicionados por las circunstancias generadas por la pandemia, que de manera abrupta ocasionó la aparición de nuevos condenados que tampoco podían, solos, llevar sus cruces.

Los cireneos de nuestro tiempo, al igual que Simón, debieron tener sus propios planes, hasta que les aconteció lo inesperado, y aunque su entorno más cercano conoce o conoció⁶² sus voces, nosotros solo podemos imaginarlas. Sin embargo, al igual que con Simón, también somos testigos de su labor, de su trabajo silencioso para con otros condenados.

En este contexto encontramos un primer elemento de espiritualidad bíblica, en relación a la figura del cireneo: la espiritualidad del que sirve desde el silencio, cuya voz no hemos podido escuchar, aunque sí fuimos y somos testigos de su trabajo, de su labor, de su accionar; el silencio operante y laborioso, el trabajo silencioso, la actividad muda que socorre, el silencio del que carga la cruz sin ruido aparente, la del que camina junto al condenado y lo acompaña hasta la meta de su viacrucis. Aunque esta sea la del Gólgota.

Sin embargo, el silencio de Simón y el de los cireneos de nuestro tiempo podría ser interpretado como el silencio de la resignación, de aquellos que no tuvieron otra opción más que servir. Nosotros queremos dar una lectura diferente y ver en su servicio la labor desinteresada de los que trabajan en un silencio compasivo y solidario. Pues cabe preguntarnos: ¿acaso habrá sido así con Simón y los cireneos de hoy, habrán sido solamente actores pasivos heroicos y circunstanciales del hecho, viviéndolo en un silencio estoico, cargando las cruces de otros sin sentir nada, como simples máquinas de carga? No es verosímil humanamente hablando.

⁶² En el caso de los cireneos que también se convirtieron en condenados a muerte.

No olvidemos que, aunque Simón no cruza palabra con Jesús, él “iba detrás”, como apunta Lucas, o como es posible inferirlo del hecho, pues de seguro debió ir cerca de Jesús y su vista cruzarse, en algún momento, con la figura maltratada y sufriente del galileo condenado. Y ¿qué habrá pensado o sentido Simón por aquel personaje que iba rumbo a una muerte segura? Si el cireneo no era alguien totalmente insensible, probablemente sintiera “compasión activa” por Jesús. Al respecto, es significativo lo que apunta Boff:

La compasión anula estas diferencias [la ideología, la religión o el status social y cultural de las personas] y nos hace tender las manos a las víctimas. Quedarnos cínicamente indiferentes indica una suprema deshumanización, que nos transforma en enemigos de nuestra propia humanidad. Ante la desgracia del otro no podemos por menos de ser los samaritanos compasivos de la parábola bíblica.

La compasión implica asumir la pasión del otro. Y ponerse en el lugar del otro para estar junto a él, para sufrir con él, para llorar con él, para sentir con él el corazón despedazado.

Quizá no tengamos nada que podamos darle y hasta las palabras se nos mueran en la garganta. Quizá solo lloremos lágrimas de profundo dolor. Pero lo importante es estar junto a él y jamás permitir que sufra solo. [...]

La compasión tiene algo de singular: no exige ninguna reflexión previa, ni argumento que la fundamente. Simplemente se nos impone porque somos esencialmente seres compasivos.

La compasión refuta por sí la noción del gen egoísta que mantiene el biólogo Richard Dawkins. O el supuesto previo de Charles Darwin de que la competición y el triunfo del

más fuerte regirían la dinámica de la evolución. Por el contrario, no existen genes solitarios, sino que todos están inter-retro-conectados, y los humanos estamos envueltos en incontables redes de relaciones que nos hacen seres de cooperación y solidaridad. [...]

En la compasión se da el encuentro de todas las religiones, de Oriente y de Occidente, de todas las éticas, de todas las filosofías y de todas las culturas. En el centro están la dignidad y la autoridad de los que sufren, que provocan en nosotros la compasión activa⁶³.

Cabe preguntarnos ahora: ¿No habrán experimentado algo similar los cireneos de nuestro tiempo, donde el lenguaje del sufrimiento habla por sí mismo? La respuesta queda abierta. Sin embargo, notemos que Boff, al hablar de la compasión, le da un calificativo significativo: debe ser: “activa”, es decir debe implicar una actividad específica y concreta. Al respecto continúa Boff:

La segunda actitud, afin a la compasión, es la solidaridad. Esta obedece a la misma lógica de la compasión. Vamos al encuentro del otro para salvarle la vida, traerle agua, alimentos, abrigo y, sobre todo, calor humano. Sabemos por la antropogénesis que nos hicimos humanos cuando superamos la fase de la búsqueda individual de los medios de subsistencia y empezamos a buscarlos colectivamente y a distribuirlos cooperativamente entre todos.

Lo que nos humanizó entonces nos humanizará también ahora. Por eso es tan conmovedor asistir a cómo tantos y tantas se movilizan en todas partes para ayudar a las víctimas y, por solidaridad, darles lo que precisan y, sobre

⁶³ L. BOFF, *Derechos del corazón. Una inteligencia cordial*, Madrid 2015, 80-82.

todo, la esperanza de que, a pesar de la desgracia, todavía vale la pena vivir.

Lo que más hace sufrir al ser humano no es tanto el dolor como la soledad en el dolor, la ausencia de alguien que se compadezca, que diga una palabra de ánimo y que ofrezca un hombro para caminar juntos⁶⁴.

Así, Simón de Cirene va detrás de Jesús, en silencio, ayudando a cargar su cruz, acompañando su soledad, ofreciendo su hombro para aliviar el dolor del condenado. Todo en el marco de un silencio “compasivo y solidario”. ¿No han hecho y siguen haciendo lo mismo los cireneos de nuestro tiempo?

Finalmente, notemos que a pesar del protagonismo silencioso, compasivo y solidario que Simón tuvo en la escena completa del viacrucis, al igual que los cireneos de nuestro tiempo, este protagonismo se da en el anonimato, en el singular anonimato “nominal”.

3.4. La espiritualidad del servicio anónimo-nominal

Como ya indicamos en el primer subtítulo, en los Evangelios de Mateo y Lucas, Simón es presentado, según la traducción de la BJNE, como: “un hombre de Cirene” (Mt 27,32), o un “cierto Simón de Cirene” (Lc 23,26), o según la BDP: “un tal Simón de Cirene” (Mc 15,21 y Lc 23,26), todas traducciones posibles del pronombre griego: *τίς/τινα*, que también podría significar simplemente “alguien”⁶⁵. Nosotros, podríamos decir

⁶⁴ *Ibid.*, 82.

⁶⁵ Como ya indicamos en el primer subtítulo.

que Simón⁶⁶ fue un “fulano”⁶⁷ circunstancial ya que, según Taylor: “Simón sólo aparece para desaparecer inmediatamente [ya que todo el interés del relato del viacrucis] se centra en la persona de Jesús”⁶⁸.

Así, si bien tenemos algunos datos externos del personaje (nombre, lugar de procedencia e incluso el nombre de sus dos hijos), este no deja de ser un “anónimo”⁶⁹ para nosotros, un anónimo con nombre, un anónimo-nominal, aunque en la historia del cristianismo primitivo se le hayan dado elementos hagiográficos de dudosa historicidad. Por ejemplo: “la leyenda lo convirtió más tarde en obispo de Bosra (Arabia) y mártir”⁷⁰.

Consideramos que el fenómeno arriba descrito se repite también con los cireneos de nuestro tiempo. Probablemente conocemos o hemos escuchado los nombres de algunos cireneos mediáticos en los medios de comunicación; quizás sabemos algunos lugares de procedencia, o algunos datos circunstanciales de sus vidas, como su estado civil o el nombre de sus familiares, pero ¿qué más sabemos de ellos? También se

⁶⁶ También sabemos que, en tiempos de Jesús, Simón era un nombre “popular tanto entre los judíos como entre los griegos” G. SCHNEIDER, “Σιμων, ὄς, *Simōn* Simón”, en H. BALZ – G. SCHNEIDER (eds.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento. II. (A - ω)*, Salamanca 2002, 1406.

⁶⁷ De las tres acepciones ofrecidas por el diccionario de la RAE, asumimos la tercera: “referencia a una persona determinada, u. en sent. despect. [uso en sentido despectivo]”. Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española. 6. (escombra - grupeto)*, Lima 2015, 1066.

⁶⁸ V. TAYLOR, *Evangelio según san Marcos*, Madrid 1979, 711.

⁶⁹ De las cinco acepciones ofrecidas por el diccionario de la RAE, nosotros asumimos la tercera: “Indiferenciado, que no destaca de la generalidad”. Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española. 2. (anglicista-bretón)*, Lima 2015, 154.

⁷⁰ E. MALLY, “Evangelio según san Marcos”, en R. E. BROWN – J. A. FITZMYER – R. E. MURPHY R. (dirs.), *Comentario Bíblico «San Jerónimo». Tomo III. Nuevo Testamento I*, Madrid 1972, 152.

convierten, para nosotros, en anónimos nominales. Además, ¿y el resto?, ¿qué hay de aquellos cireneos cuyos nombres jamás hemos escuchado en los medios? Ellos sirvieron y siguen sirviendo desde el anonimato y sin reconocimiento alguno.

Vivimos tiempos donde la “urgencia de alcanzar el reconocimiento social es evidente en todo el mundo [donde] el impulso de sobresalir tiende a estar orientado a la celebridad [para] disfrutar una dosis pasajera de fama”⁷¹. En este contexto, nosotros nos encontramos con personajes anónimos que trabajan de manera sacrificada por otros, sin tener el protagonismo de otras figuras del momento, sin tener sus “«15 minutos de fama», como dice la célebre frase de Andy Warhol”⁷². Ellos deben servir desde el anonimato, al igual que Simón, hasta llegar a sus propios Gólgotas, ya que ningún viacrucis es eterno.

Este, consideramos, es otro ejemplo de espiritualidad bíblica que se desprende de la figura de Simón de Cirene y que puede identificarse con los cireneos de nuestro tiempo: ayudar, llevar sobre los hombros las desgracias de otros sin exigir reconocimiento. Además, no sería ético recibirlo a condición del dolor ajeno. Servir como cireneo desde el anonimato nominal significaría, entonces, una labor circunstancial en la que se avanza sin parafernalia hasta el final del viacrucis que ha sido impuesto. Sin vanidad ni vanagloria y, como ya indicamos en el anterior subtítulo, desde el silencio.

⁷¹ LA NACIÓN, “Por qué tanta gente se desvive por ser famosa”, en <https://www.lanacion.com.ar/ciencia/por-que-tanta-gente-se-desvive-por-ser-famosanid839020/> (fecha de consulta 03.09.2021).

⁷² *Ibid.*

Una espiritualidad de servicio desde el anonimato, con la grandeza de espíritu que solo poseen los cireneos auténticos, que encuentran en sí mismos el sentido y la recompensa de su accionar y que hacen realidad el profundo sentido de hacer el bien propuesto por Lao Tse: “El bien, al caminar, no deja huellas. / El bien, al hablar, no deja rastros. / El bien, al sumar, no usa signos”⁷³. Así, a los cireneos no les importa ni les hace falta el reconocimiento mediático, que no le agregará nada a su servicio personal de entrega sacrificada para con los condenados que se les han cruzado en el camino. Pero, ¡qué bueno sería que alguien recuerde sus nombres, como en el caso de Simón, y les dé la recompensa justa que merecen, por servir y ayudar a los condenados de todos los tiempos, por el solo hecho de ser sus prójimos! Quizás haya un Otro, con mayúscula, que pueda hacerlo.

Hasta aquí hemos presentado algunos elementos de espiritualidad bíblica no creyente, inspirados en la figura de Simón de Cirene. Queremos ahora finalizar presentando lo que nosotros llamaremos un “guiño” creyente a los cireneos de nuestro tiempo que completará nuestra reflexión. Se refiere al sentido teológico del servicio ético, como el presupuesto ineludible para la salvación al final de los tiempos, según la espiritualidad cristiana.

⁷³ LAO TSE, *Tao Te Ching*, Madrid 2019, 77.

3.5. El sentido ético del servicio. Un guiño creyente a la espiritualidad bíblica no creyente en la perspectiva de los Cireneos de nuestro tiempo

Con este subtítulo cerramos el presente trabajo. El mismo tiene como objetivo señalar un punto de convergencia entre la espiritualidad cristiana y la espiritualidad no creyente o laica. A saber, la ética. Para ello nos basaremos esencialmente en las ideas propuestas por José María Castillo, en la parte final del capítulo sexto de su libro *La humanidad de Dios*⁷⁴. Posteriormente ofreceremos algunas relecturas de las ideas propuestas en dicho texto y su relación con la figura de Simón de Cirene y los Cireneos de nuestro tiempo.

Partamos señalando que existe una estrecha conexión entre espiritualidad y ética creyente o no creyente. Así, en relación al cristianismo primitivo, es evidente que “desde la comunidad de Marcos hasta la Iglesia a la que se dirige el Evangelio de Juan, existía una convicción muy firme, en el sentido de que los comportamientos humanos, de unos seres con otros, son, en definitiva, comportamientos que tenemos con Jesús y, en última instancia, con Dios”⁷⁵. Siguiendo a Castillo, podemos señalar que “sin duda alguna, el texto del Evangelio en el que este convencimiento del cristianismo primitivo adquiere mayor densidad es la «descripción del juicio» final o juicio definitivo que Cristo, exaltado a la gloria [...], hará de la humanidad entera”⁷⁶. Dicho texto se refiere a Mt 25,31-46. Para Castillo este texto

⁷⁴ Cf. J. M. CASTILLO, *La humanidad de Dios*, Madrid 2012.

⁷⁵ *Ibid.*, 76.

⁷⁶ *Ibid.*, 77.

en su conjunto presenta *otra forma de entender y vivir la religión*. Tal es, en efecto, el problema más fuerte que ha de afrontar quien se pone a leer este discurso de Jesús. Si es que se pone a leerlo sin prejuicios ni miedos dogmáticos que puedan bloquear la mente o limitar la libertad de pensar. Porque, en realidad, lo que en este texto plantea Jesús es que lo central y determinante de la religión *no es la fe, sino la ética*. No se trata, en modo alguno, de que la fe se oponga a la ética. Lo que en este pasaje afirma el Evangelio consiste en que la ética es la realización fundamental y determinante de la fe. Por eso se comprende, si nos atenemos al texto, que Jesús no le va a preguntar a nadie por sus creencias, sus ideas religiosas, sus dudas o sus oscuridades teológicas, sus fidelidades o infidelidades a la doctrina de la fe. Es más, nadie va a tener que responder de su agnosticismo o incluso de su ateísmo. Y, por supuesto, nadie tendrá que explicar por qué fue progresista o conservador, de derechas o de izquierdas, ortodoxo o heterodoxo⁷⁷.

Así, el aspecto ético se convierte en el centro de una auténtica espiritualidad, ya sea creyente o no creyente. Es decir, en el sentido ético de la espiritualidad se puede construir lo que Küng denomina “un proyecto de ética mundial”, en el que todos los seres humanos, creyentes o no, pueden ir construyendo la utopía de un mundo más solidario, más comprometido con los problemas de su tiempo y, sobre todo, más abiertos a la realidad del otro⁷⁸.

Ahora bien, es cierto que las razones éticas por las que obra un cristiano son distintas a las razones que tendría, para obrar, un no creyente. Así, si bien los cristianos, en el marco de Mt 25, 31-46, estarían motivados ética y espiritualmente a ayudar

⁷⁷ *Ibid.*, 77.

⁷⁸ Cf., H. KÜNG, *Proyecto de una ética mundial*, Madrid 2006, 43-53.

a los otros porque esto les implicaría lo que Castillo denomina la “salvación”, es también cierto que esta salvación se referiría a la actuación concreta y directa de servicio y entrega hacia los otros, y no así la preocupación por la propia salvación.

Lo más notable es que, en el juicio de Dios, no se va a tomar en cuenta cómo ha gestionado cada cual *sus asuntos propios*, sino los *asuntos de los demás*. Lo que equivale a una conclusión sorprendente: si el Evangelio tiene razón, lo que del anuncio del juicio final se deduce es esto: lo que a Dios le importa no es lo que cada cual hace por su propia salvación, sino lo que hace por la felicidad y el bienestar de las personas con las que cada cual se encuentra en la vida⁷⁹.

Teniendo presente lo anterior, si en la ética cristiana está implícita la tesis: sirvo, ayudo o trabajo en favor de los demás, porque en los demás, en el prójimo, encuentro a Cristo, que es la salvación, y puesto que en la ética no creyente no aparece el presupuesto de Cristo ni una salvación supraterránea, entonces: ¿por qué servir al otro?, ¿por qué ayudar al prójimo?, y, en relación a la problemática del servicio que suscita en nosotros el cireneo: ¿qué puede motivar a alguien a cargar la cruz de los demás, si no está presente el presupuesto de una recompensa futura? La motivación sin más, según Harari, será seguir lo que él llama: “un código ético seglar”.

A diferencia de algunas sectas que insisten en que tienen el monopolio de toda la sabiduría y la bondad, una de las principales características de las personas laicas es que no reclaman dicho monopolio. No creen que la moral y la sabiduría bajen de los cielos en un lugar y momento determinados. Más bien, la moral y la sabiduría son la herencia natural de todos los humanos. De ahí que solo

⁷⁹ J. M. CASTILLO, *La humanidad de Dios*, Madrid 2012, 78.

quepa esperar que al menos algunos valores surjan en las sociedades humanas por todo el mundo, y que sean comunes a musulmanes, cristianos, hindúes y ateos. [...] En lo que concierne al laicismo, uno puede considerarse musulmán y continuar orando a Alá, [...] pero también ser un buen miembro de la sociedad seglar, mientras se acepte el código ético seglar. Este código ético (que, de hecho, es aceptado por millones de musulmanes, cristianos e hindúes así como por los ateos), consagra los valores de la verdad, la compasión, la igualdad, la libertad, el valor y la responsabilidad⁸⁰.

De los seis valores fundamentales nombrados por Harari en relación a la problemática del servicio, nos interesan dos. El primero es la compasión, que consiste en que la “ética laica se basa no en la obediencia de los edictos de este o aquel dios, sino en una profunda comprensión del sufrimiento”⁸¹, pero ¿sufrimiento de quién? Del prójimo, o en su sentido más secular: del otro. Por ello, y siguiendo a Ortega Ruiz, podemos afirmar que para “la ética de la compasión no es la invocación a principios éticos universales la que nos mueve a respetar y defender la vida del otro”⁸². Será más bien la toma de conciencia del otro, del “prójimo”, la que según Levinas

no me concierne porque sea reconocido como perteneciente al mismo género que yo; al contrario, es precisamente otro. La comunidad con él comienza en mi obligación a su vista. El prójimo es hermano. Fraternidad que no puede abrogarse, asignación irrecusable, la proximidad es una imposibilidad de alejarse sin la torsión de un complejo, sin

⁸⁰ Y. N. HARARI, *21 lecciones para el siglo XXI*, Buenos Aires 2018, 227-228.

⁸¹ *Ibid.*, 229.

⁸² P. ORTEGA RUIZ, “La ética de la compasión en la pedagogía de la alteridad”, en *Revista española de pedagogía* 264 (2016) 244.

“alienación” o sin falta. [...] En el acercamiento yo soy de golpe servidor del prójimo, siempre ya demasiado tarde y culpable de este retraso⁸³.

El segundo valor fundamental que nos interesa, propuesto por Harari, es el de la responsabilidad, ya que:

las personas laicas [no] creen en ningún poder superior que se encargue del mundo, castigue a los malos, recompense a los justos y nos proteja del hambre, la peste o la guerra. De ahí que nosotros, mortales de carne y hueso, hemos de aceptar la responsabilidad por lo que sea que hagamos o no hagamos. Si el mundo está lleno de desgracia, es nuestro deber encontrar soluciones. [...] No necesitamos atribuir a ningún protector divino estos logros: son el resultado de humanos que desarrollaron su propio saber y compasión. Pero, justo por la misma razón, debemos aceptar toda la responsabilidad por los crímenes y fracasos de la modernidad, desde los genocidios hasta la degradación ecológica. En lugar de rezar para que ocurran milagros, necesitamos preguntar qué podemos hacer nosotros para ayudar⁸⁴.

Así pues, compasión y responsabilidad para con el otro serían las dos motivaciones del “código ético seglar” que pueden convertirse en el presupuesto, la razón y el catalizador que impulsa al no creyente a servir y ayudar al otro, que es también su prójimo.

Ahora bien, ya sea que el cristiano sirva esperando la salvación, en el juicio final, ya sea que el no creyente sirva

⁸³ E. LEVINAS, *De otro modo que ser, o más allá de la esencia*, Salamanca 1987, 148.

⁸⁴ Y. N. HARARI, *21 lecciones para el siglo XXI*, Buenos Aires 2018, 234.

motivado únicamente por la compasión y la responsabilidad, o por cualquier otro motivo, lo importante es que dichas motivaciones tengan un impacto real en la vida y se concreten en una espiritualidad activa, que obra a pesar de las diferencias. Así, ya sea que en este mundo existan cireneos cristianos o creyentes, ya sea que existan cireneos laicos no creyentes, lo importante es que, en relación al servicio, ayuden a llevar la cruz de los otros, condenados e incapaces de hacerse cargo de sí mismos. Además, retomando a Castillo, en una perspectiva creyente, es significativo que

tal como Jesús anuncia el juicio final, está claro también que lo determinante para la salvación no es lo sagrado, sino lo profano. Y por eso también, lo que decide nuestra salvación, a juicio de Jesús, no es lo religioso, sino lo laico. Porque es evidente que la lista de cosas que van a decidir la salvación o la perdición en el juicio último pertenecen todas ellas a lo que hoy calificaríamos como “problemas humanos” o “asuntos sociales”; en ningún caso cuestiones que se han de gestionar en la parroquia o en la diócesis. [...] lo significativo y lo elocuente en este relato [Mt 25, 31-46], tal como está redactado, es que ninguno de los temas, que presenta Jesús, se refiere directamente a asuntos religiosos. Todos ellos son problemas que preocupan a cualquier ser humano, tenga las creencias que tenga; o, aunque no tenga creencia religiosa alguna⁸⁵.

Entonces, lo determinante de la espiritualidad bíblica, creyente o no creyente, será la capacidad ética de servir al otro en este mundo. Lo cual, en la perspectiva del “Juicio Final”⁸⁶, supone que Simón y los cireneos de nuestro tiempo, sirvieron

⁸⁵ J. M. CASTILLO, *La humanidad de Dios*, Madrid 2012, 78.

⁸⁶ Título que la BJNE da a la perícopa evangélica de Mt 25,31-46.

y sirven, sin querer y sin saberlo al “Rey” que es el “Señor” de todo lo que existe. Notemos que hay extrañeza y sorpresa auténticos, por parte de los situados a la diestra y a la siniestra, en el diálogo con el Rey. No se trata de la sorpresa retórica de ninguno de los dos bandos. Los de la derecha, que sirvieron y ayudaron a cargar cruces, están desconcertados al igual que los de la izquierda.

Así, siguiendo el texto de Mt 25,31-46, las palabras del Rey dirigidas a los de su diestra les calza muy bien⁸⁷. La respuesta de estos al Rey, bajo nuestra perspectiva, es igualmente significativa (Mt 25,37-39)⁸⁸. Parafraseando el texto, en el marco del servicio impuesto, los de la derecha bien podrían decir al Rey: ¿cuándo te ayudamos a llevar tu cruz? Pregunta a la cual respondería el Rey: les aseguro que cuando ayudaron a cargar la cruz de estos hermanos míos más pequeños, a mí me ayudaron, a mí me sirvieron⁸⁹. En resumen, el texto de Mateo parece indicar que solo la dimensión ética de la espiritualidad puede salvar o dar sentido a la vida del ser humano.

Conclusiones

Tras todo lo desarrollado, podemos concluir el presente trabajo señalando lo siguiente:

⁸⁷ “Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, era forastero y me acogisteis, estaba desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y acudisteis a mí.” (Mt 25,34-36)

⁸⁸ “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te acogimos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y acudimos a ti?”

⁸⁹ Cf. Mt 25,30.

Primero, si bien la figura de Simón de Cirene aparece mencionada fugazmente en los Evangelios sinópticos (Mc 15,21, Mt 27,32 y Lc 23,26), las circunstancias de su aparición en la escena del viacrucis son significativas. Si nos ponemos a considerar los detalles que se mencionan en los textos correspondientes, sabemos el lugar de procedencia de Simón: Cirene, y conocemos el nombre de sus hijos (Alejandro y Rufo). Además, si atendemos a los sinópticos, incluso queda abierta la posibilidad de que haya sido Simón y no Jesús quien haya llevado la cruz en el trayecto del viacrucis.

Segundo, y en lo que nos interesa a nosotros, hemos podido constatar que en los sinópticos se usan dos verbos (*ἀγγαρεύω* en Marcos y Mateo y el verbo *ἐπιλαμβάνομαι* en Lucas) que denotan las circunstancias coercitivas en las que tuvo que entrar en escena Simón: fue “tomado” y literalmente “obligado” a ayudar a Jesús. Así, su servicio fue impuesto, aunque no por eso menos relevante en la escena del viacrucis.

Tercero, pudimos constatar brevemente que el concepto de espiritualidad bíblica puede ser justificado desde la increencia. y no solo eso, sino que es legítimo hablar de espiritualidad bíblica no creyente, según los autores que hemos mencionado.

Cuarto, pudimos ver que Simón de Cirene, al ayudar a Jesús a llevar la cruz, obligado por las circunstancias de su tiempo, puede convertirse en un ejemplo de espiritualidad bíblica no creyente para los que hemos denominado: cireneos de nuestro tiempo, tiempo marcado por la pandemia e inserto en la realidad boliviana.

Quinto, de los elementos bíblicos de espiritualidad que pueden desprenderse de la figura de Simón de Cirene, hemos asumido dos en la perspectiva de los cireneos de nuestro tiempo: la del servicio silencioso, compasivo y solidario, y la del servicio anónimo y circunstancial, que no busca reconocimiento a costa del otro y que carece de vanidad o vanagloria.

Finalmente, terminábamos nuestro desarrollo señalando que, gracias a Simón y los cireneos de nuestro tiempo, podemos comprender mejor en qué consiste el sentido ético de la espiritualidad del servicio, ya sea creyente o no, para con los condenados de nuestro tiempo, llámese otro o simplemente prójimo. Además, pudimos reflexionar junto a Castillo el texto de Mt 25,31-46, en donde la salvación del ser humano está estrechamente conectada, desde la perspectiva evangélica, con el servicio ético para con el otro, pues se convertiría en un servicio directo para con el Otro, con mayúscula, que es Dios. Al final, si el Evangelio es cierto, frente al Rey y Señor de todo, en el juicio final, tanto cireneos creyentes como no creyentes recibirán la “herencia del Reino” (Mt 25,34), por haber servido a tantos condenados y condenadas de todos los tiempos.

Bibliografía

AIZPURÚA DONAZAR Fidel, *Qué se sabe de la espiritualidad bíblica*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 2009.

ALONSO SCHÖKEL LUIS, *Biblia del peregrino. Nuevo Testamento. Tomo III*, Mensajero, Bilbao 1996.

BALZ Horst – SCHNEIDER Gerhard, “ἀγαπέω *aggareuō*”, en BALZ Horst – SCHNEIDER Gerhard (eds.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento. I. (α - κ)*, Sígueme, Salamanca 2002, 37.

BALZ Horst – SCHNEIDER Gerhard, “ἐπιλαμβάνομαι *epilambanomai, olvidar, desatender*”, en BALZ Horst – SCHNEIDER Gerhard (eds.), *Diccionario exegetico del Nuevo Testamento. I. (α - κ)*, Sígueme, Salamanca 2002, 1512.

BBC News, “Coronavirus: Bolivia confirma sus primeros dos casos de covid-19”, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51829030> (fecha de consulta 10.01.2022).

BENAVIDES Laura, “Bolivia es el segundo país de Latinoamérica con un mal sistema de salud”, en <https://www.bolivia.com/actualidad/nacionales/bolivia-mal-sistema-de-salud-266528#:~:text=Recordando%20que%20Bolivia%20tiene%20en,esa%20situaci%C3%B3n%20comienza%20a%20revertirse.> (fecha de consulta 30.10.2021).

BIBLIA DE JERUSALÉN, *Nueva Edición. Totalmente revisada*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2009.

BIERNATH André, “Covid ¿Pasará o empeorará? Los escenarios de la pandemia en 2022”, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-59871637> (fecha de consulta 18.01.2022).

BOFF Leonardo, *Derechos del corazón. Una inteligencia cordial*, Trotta, Madrid 2015.

BOFF Leonardo, *Espiritualidad. Un camino de transformación*, Sal Terrae, Santander 2019.

CASTILLO José María, *La humanidad de Dios*, Trotta, Madrid 2012.

CAZAS Anahí, “86% asegura que el país no está preparado para enfrentar el virus”, en <https://www.paginasiete.>

bo/nacional/2020/8/19/86-asegura-que-el-pais-no-esta-preparado-para-enfrentar-el-virus-265010.html (fecha de consulta 26.07.2021).

FARMER William – LEVORATTI Armando – McEVENUE Sean – DUNGAN David (dirs.), *Comentario bíblico internacional. Comentario católico y ecuménico para el siglo XXI*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 1999.

FLORES Paola, “Bolivia: unos 400 trabajadores de salud murieron de COVID-19”, en <https://apnews.com/article/595153c450c385e7e738ed2b4c51811a> (fecha de consulta 22.11.2021).

GACETA OFICIAL. ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA, “Decreto Supremo 4199”, en <http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/normas/buscar/4199> (fecha de consulta 20.10.2021).

GARCÍA José Manuel, *Manual de Teología Espiritual. Epistemología e interdisciplinariedad*, Sígueme, Salamanca 2015.

HARARI Yuval Noah, *21 lecciones para el siglo XXI*, DEBATE, Buenos Aires 2018.

KERTELGE Karl, “Marcos, Evangelio de”, en KASPER Walter (dir.), *Diccionario Enciclopédico de exégesis y teología bíblica. Tomo II. I-Z*, Herder, Barcelona 2011, 1024-1031.

KUHN Heinz Wolfgang, “σταυρός, οἷ, ó *stauros* cruz”, en BALZ Horst - SCHNEIDER Gerhard (eds.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento. II. (λ - ω)*, Sígueme, Salamanca 2002, 1476-1485.

KÜNG Hans, *Proyecto de una ética mundial*, Trotta, Madrid 2006.

LA NACIÓN, “Por qué tanta gente se desvive por ser famosa”, en <https://www.lanacion.com.ar/ciencia/por-que-tanta-gente-se-desvive-por-ser-famosanid839020/> (fecha de consulta 03.09.2021).

LA SANTA SEDE, “Vía crucis presidido por el santo padre Francisco. Viernes santo 2 de abril de 2021. Plaza de San Pedro”, en https://www.vatican.va/news_services/liturgy/2021/documents/ns_lit_doc_20210402_via-crucis-meditazioni_sp.html. (fecha de consulta 10.01.2022).

LAO TSE, *Tao Te Ching*, Alianza, Madrid 2019.

LEVINAS Emmanuel, *De otro modo que ser, o más allá de la esencia*, Sígueme, Salamanca 1987.

LINDE Pablo, “Las muertes de la quinta ola de covid empiezan a dibujar una lenta caída”, en <https://elpais.com/sociedad/2021-09-04/las-muertes-de-la-quinta-ola-de-covid-empiezan-a-dibujar-una-lenta-caida.html> (fecha de consulta 30.11.2021).

LONA Horacio, *¿Qué es la espiritualidad bíblica?*, Claretiana, Buenos Aires 2006.

MALLY Edward, “Evangelio según san Marcos”, en BROWN Raymond E. – FITZMYER Joseph A. – MURPHY Roland E. (dirs), *Comentario Bíblico «San Jerónimo». Tomo III. Nuevo Testamento I*, Cristiandad, Madrid 1972, 59-161.

MINISTERIO DE SALUD Y DEPORTES, “Auza exhorta a grupos anti vacunas a deponer intransigencias tras suspensión de presentación de carnet de inmunización”, en <https://www.minsalud.gob.bo/6423-auza-exhorta-a-grupos-antivacunas-a-deponer-intransigencias-tras-suspension-de-presentacion-de-carnet-de-inmunizacion> (fecha de consulta 29.11.2021).

MINISTERIO DE SALUD Y DEPORTES, “Bolivia presenta en la octava semana epidemiológica la más baja cantidad de contagios del año con 3.712 casos en total”, en <https://www.minsalud.gob.bo/6517-bolivia-presenta-en-la-octava-semana-epidemiologica-la-mas-baja-cantidad-de-contagios-del-ano-con-3-712-casos-en-total> (fecha de consulta 06.03.2022).

MINISTERIO DE SALUD Y DEPORTES, “Covid-19: Evaluación epidemiológica de efectos del carnaval se verá recién en dos semanas (Auza)”, en <https://www.minsalud.gob.bo/6521-covid-19-evaluacion-epidemiologica-de-efectos-del-carnaval-se-vera-recien-en-dos-semanas-auza> (fecha de consulta 03.03.2022).

MINISTERIO DE SALUD Y DEPORTES, “Gobierno inicia proceso de vacunación masiva contra la covid-19 inmunizando a personas con enfermedades de base”, en [https://www.minsalud.gob.bo/5323-gobierno-inicia-proceso-de-vacunacion-masiva-contra-la-covid-19-inmunizando-a-personas-con-enfermedades-debase#:~:text=Santa%20Cruz%20%2025%20feb%20\(UC, inmunizadores%20que%20arribaron%20de%20China](https://www.minsalud.gob.bo/5323-gobierno-inicia-proceso-de-vacunacion-masiva-contra-la-covid-19-inmunizando-a-personas-con-enfermedades-de-base#:~:text=Santa%20Cruz%20%2025%20feb%20(UC, inmunizadores%20que%20arribaron%20de%20China) (fecha de consulta 28.11.2021).

NESTLE Eberhard – ALAND Kurt, *Novum Testamentum Graece*, Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart 2001.

ORTEGA RUIZ Pedro, “La ética de la compasión en la pedagogía de la alteridad”, en *Revista española de pedagogía* 264 (2016) 243-264.

PEREDO Nelson, “Gobierno advierte que no permitirá agresiones de los grupos antivacunas”, en <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20211229/gobierno-advierte-que-permitira-agresiones-grupos-antivacunas> (fecha de consulta 29.11.2021).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española. 12. (terramicina - zuzón)*, Espasa Libros, S. L. U. – Grupo Editorial Planeta S. A., Lima 2015.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española. 2. (anglicista - bretón)*, Espasa Libros, S. L. U. – Grupo Editorial Planeta S. A., Lima 2015.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española. 6. (escombra - grupeto)*, Espasa Libros, S. L. U. – Grupo Editorial Planeta S. A., Lima 2015.

SCHMID Josef, *El Evangelio de San Marcos*, Herder, Barcelona 1981.

SCHNACKENBURG Rudolf, *El Evangelio según san Marcos*, Herder, Barcelona 1980.

SCHNEIDER Gerhard et al., *Vocabulario griego del Nuevo Testamento*, Sígueme, Salamanca 2001.

SCHNEIDER Gerhard, “Σίμων, ὄς, Simōn Simón”, en BALZ Horst – SCHNEIDER Gerhard (eds.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento. II. (λ - ω)*, Sígueme, Salamanca 2002, 1405-1408.

TÁMEZ Elsa – TRUJILLO Isela, *El Nuevo Testamento griego. Palabra por palabra*, Sociedades Bíblicas Unidas, Sao Paulo 2012.

TÁMEZ Elsa, *Diccionario conciso griego-español del Nuevo Testamento*, Sociedades Bíblicas Unidas, Stuttgart 1978.

TAYLOR Vicent, *Evangelio según san Marcos*, Cristiandad, Madrid 1979.

VÁSQUEZ Katiuska, “Cuarta ola provoca 14 contagios por hora y prevén 3 mil en la semana”, en <https://www.lostiempos.com/actualidad/cochabamba/20220103/cuarta-ola-provoca-14-contagios-hora-preven-3-mil-semana> (fecha de consulta 03.01.2022).

ZAMORANO Enrique, ““La normalidad era el problema”. Así será el mundo después del coronavirus según 99 expertos de todos los ámbitos”, en https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2021-01-22/asi-sera-mundo-tras-el-coronavirus-por-99-expertos_2907100/ (fecha de consulta 11.01.2022).